



REVISTA N.º 1410, Lima
1.º de agosto 1962

Müller y un Libro sin Ubicación

HACE CINCO AÑOS, Herbert Müller hubiera escrito un soneto o una elegía. No hubiera caído a una forma dada, hubiera medido ritmos y sílabas, y luego, ensimismado en una obra en un idioma, desde donde hubiera pasado a la fama. Así eran expresadas antes las culpas de amor. Pero el hombre de hoy es más complejo en cuanto a conciencia, y el amor tiene connotaciones que van desde lo filosófico hasta lo psicológico. Herbert Müller, en su nuevo libro "Ciertas leyes que rigen los astros", pertenece a la multitud de románticos modernos, que toman a toda la cultura como reverberaciones de su pasión.

Müller es uno de los nuevos de la llamada generación de '60 que ha seguido escribiendo. Después del triunfo de su primer volumen "Perceps, y otros cuentos", que fue recibido con ovaciones por la crítica, dio "Sin género", sin palabras, sin llanto, "A las cosas y a los hombres" y "La noche no ama". Multivalente, su vida ambientada en vendedor de Coca-Cola y de telefonista del Hotel Carrera se ha establecido en un importante puesto en una oficina de publicidad. Herbert Müller tiene ahora 30 años. Pero sigue siendo un joven rebelde por dentro.

Drama y ternura

En el nuevo libro de Herbert Müller es algo — y a veces el lector a veces no sabe exactamente qué es — fuera de un poeta en prosa, con momentos encantadores — es un recordatorio de los principios de la del romanticismo, y una adhesión a esa posición ante la vida. Herbert Müller, lejos de buscar un símbolo literario para encarnar esta posición, la hace en forma directa, que a veces golpea como una autenticidad, y otras veces como un poco de poesía, lo que no está, tampoco ajeno al romanticismo, hasta recordar a Byron, Chateaubriand y Alfred de Vigny. Es, influencia del yo, las cosas o las romanticas, y que son buenos frutos producidos en la obra de Müller, existente e inorgánica, para estarle por una posición más contemporánea: una simpática resignación y aceptación de las circunstancias, un no creerse, porque si el siglo XX tiene alguna virtud — o algún pecado — que le es propio, es el rechazo de culpa, el mal, a la vida, mediante la comprensión.

En alguna manera, la actitud aceptante de Müller hacia a este pecado, o virtud, como se lo quiera llamar.

Pero como todo drama de amor romántico, parece en este libro que es una importante alusión subjetiva del drama en el autor, que el amor mismo es víctima, y se agita de su dolor en una forma tal que parece que lo amara. Un así las misteriosas hipocresías. Pero de ahí también todo el abundante encanto que este libro posee. Porque si se lo toma como un análisis serio de la primera romántica, queda vacío. Es preferible, entonces, buscar del idioma literario, italiano, que una Müller en algunos momentos como la del libro. Uno recuerda un cuento corto del primer volumen del autor, "Club", que es de los más atractivos y tiernos que han salido de su pluma. Y sobre todo de la inmensa simpatía humana que despierta el ya de "Ciertas leyes que rigen los astros".

La forma alusiva

En una cosa este libro de Müller es real y profundamente romántico. Es en su rebeldía contra las formas establecidas. Una se pregunta: ¿Es una serie de cuentos? Podría ser, porque cada uno de los textos se puede leer separadamente. ¿Es una novela? Podría ser, porque hay algo que los une. ¿Es un ensayo crítico? Podría ser: el libro aborda en diez y diez capítulos, tanto del autor, como de los de sus lecturas. ¿Es una novela? También podría ser: nombra a muchas personalidades santificadas por su verdadera nombre.

Ninguna de las formas establecidas hasta a Müller para habitarlas de sus sentimientos. La vez porque,



HERBERT MÜLLER
Un romántico confiesa
principios.

como buen romántico, si pasión le parece tan grande y tan única que ninguna forma es suficiente. Pero el resultado es bueno. La literatura chilena de los últimos años, como nunca, ya parece estar sin haber madurado. Los escritores tienden a aplicar unas dos o tres formulas para salir del paso, y para conformarse siempre lo mismo. Sin llegar a transfigurar la realidad de su experiencia. Herbert Müller parece en abundancia una gran cantidad, por lo menos, y grande sobre todo porque nada parece hoy entre los escritores chilenos: guatemalas o no su vez, es una voz personalísima; es un ser humano que tiene el valor de escribir dentro de sus propias limitaciones, las que a veces pueden hacerlo inmensa y realmente dramático. Es una historia que Herbert Müller no epulsa su personalidad, rica en ternura, en humor, en verdad, en estilo entendiéndose en el sentido más vasto, a veces que lengua mayor constantemente que lo que ahora nos preocupa. Tal vez las complicaciones de la vida moderna en que vive, no le dejan tiempo, una lástima, porque hacen tanta hambre que sepa mirar con ojos propios, como el. Pero así es la vida, como dice el propio autor.

Müller y un libro sin ubicación [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1962

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Müller y un libro sin ubicación [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile